

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Me hizo el amor dos veces, fui enteramente suya por mis dos lados. El deseo y las ganas de sentir nuevas experiencias con un señor mayor y mas experimentado, fueron dos momentos en que me hizo sentir mujer como ningun chico me lo habia hecho.

Relato:

Desde adolencente he sido medio putita y golosa, no me apena decirlo pues asi soy. Perdi mi virginidad a corta edad y desde ese momento me ha gustado hacer el amor con cada chavo que conocia, soy un poco loca y como varias chicas de mi edad que tengo diecinueve años de edad por cierto... Como decia me ha gustado desde adolecente divertirme y gozar de mi juventud, me gusta tomar un poco, me gusta el reventon, me encanta la musica reggaeton y los perrees, voy muy seguido a antros con mis amigas y en ocasiones termino en hoteles cogida por algun chavo que me gusto, digo en ocasione porque no siempre, solo cuando el momento se da no me da miedo irme a la cama con un chico, me gusta que me hagan el amor y disfruto mucho del orgasmo, de hecho creo soy adicta al orgasmo, esa hermosa explosion que me hace sentir en la nubes. Casi siempre yo soy la que me cuido tomando anticonceptivos porque la verdad me encanta que me eyaculen dentro, gozo sintiendome la vagina o el culo mojados por el semen masculino, asi que muy rara la vez me penetran con condon, casi siempre al natural. Claro todo esto lo he hecho todos estos años ha escondidas de mis padres, ellos saben que soy una niña bien mas no saben que soy casi una putita facil, eso si no dejo que todo ese interfiera en mis estudios pues tengo buenas notas, actualmente estudio tercer semestre en contabilidad, sere contadora.

En fin basta de palabras y al grano... Olvide mencionar mi nombre, me llamo Fanny mi edad ya se las dije. Soy una chica guapa, blanca, pelo lindo, ojos negros y unos labios sensuales, gozo de un buen cuerpo, tengo bonitos senos, unas hermosas y bien torneadas piernas, asi como tambien unas nalgas muy ricas. Bueno como decia... A quel hombre con quien me entregue es un madurito tiene cerca sus cuarenta años de edad, la verdad no es muy apuesto, de hecho es algo gordo y muy vulgar en su lenguaje, dice siempre groserias pero ho santo cielo! Si que sabe hacer gozar a una mujer, es muy buen amante y posee un miembro muy robusto. Se llama Sergio, es amigo de mi padre, de ya hace mucho tiempo, el dice que me conocio de niña pero se fue a los Estados Unidos por un tiempo donde fue hacer algo de dinero y regreso a Mexico hace menos de un año, entre mayo y abril del año pasado, la verdad pues como ya dije no es apuesto y no me gustaba, aunque yo si note que desde los primeros dias que inicio a ir a casa me estaba hechando los perros como se dice, el nunca se caso pero segun me entere siempre toda su vida ha hecho lo mismo, nada mas acostarse con todas las mujeres que puede y sentirse macho de esa manera. Al principio con el me portaba seria y algo hostil pues no me caia bien, pero con

forme los meses fueron pasando iba muy seguido a casa, principalmente los fines de semana, el y mi padre veían futbol, tomaban cerveza y cosas como esas, poco a poco me fui acercando amistosamente a él, yo notaba siempre la forma en que me miraba las piernas o el culo cuando me veía con minifaldas cortas o jeans ajustados que de esa manera me encanta vestir, pero la verdad hasta esos días no me faltaba al respeto ni en palabras ni en acciones. Pero yo de alguna manera me gustaba la forma morbosa en que me miraba, me sentía deseada y eso me encanta, también siempre había tenido sexo con chicos de mi edad y la verdad me estaba entrando la tentación de sentir que se siente ser follada por un maduro experimentado como él, así que comencé a buscar historias en internet de chicas jóvenes que han tenido sexo con mayores y el contenido que encontré me encantó pues supe que el placer era mayor, así que también me acordé de una antigua amiga que según en años anteriores me había contado que se acostó con uno de sus profesores y con el testimonio de mi amiga quedé totalmente convencida de querer insinuarme para sentir una nueva experiencia.

Obviamente sabía que no era necesario insinuarme mucho para que lo excitara, así que en un par de veces nada más cuidando que no se dieran cuenta mi familia, me le insinué con la mirada y dándole facilidad de verme las piernas con falda corta, en una de esas veces si noté como lo excité tanto que se le paró el paquete pero obviamente como estaban mis padres presentes no puedo suceder nada más. Pasaron días desde esas tres o cuatro veces que me le insinué y no volví a intentarlo, siguió asistiendo a la casa a cenar con nosotros o a tomar cerveza con mi padre como siempre, él sin duda se lo tenía reservado pues disimuló muy bien su naturalidad esos días, incluso llegué a pensar que ya no me deseaba, pasó el tiempo y llegó el cumpleaños de mi madre. Nunca pensé que ese martes sería la primera vez que me haría suya y que mi culito sería enteramente suyo. Hubo una modesta cena familiar nomás y nos limitamos a invitar a poca gente, así lo pidió mamá. Ese día me vestí un poco decente pues era una fiesta familiar, me puse una blusa blanca sin escote y un pantalón ajustado color negro, con el que sin duda marcaba muy bien mis nalgas, también portaba unas zapatillas negras de tacón alto. La fiesta se desarrolló normalmente, yo estaba en la mesa con toda mi familia, pero en ese momento sentí que me quitaban una foto por la ocasión tan especial y nadie había tomado una foto todavía. Fui a mi cuarto por la cámara de fotos, de hecho creo casi nadie notó que me levanté de la mesa pues estaban muy distraídos en sus pláticas, ahí llegaba lo bueno. Cuando me encontraba en mi habitación sin que me diera cuenta llegó Sergio, me sujetó detrás y me dijo -Hola putita! Al fin solos- Por un momento dudé pues era el cumpleaños de mi madre pero las ganas y mi instinto de puta me ganaron, no podía creerlo por fin estaba a punto de tener sexo con un hombre que era casi veinte años mayor que yo, él me besaba el cuello, tenía aliento a cerveza pero no me importó, casi por instinto mientras él besaba mi cuello yo con mis manos buscaba su paquete en su pantalón, ya se le había parado. En ese momento comencé a tocarlo, igual Sergio ya me estaba tocando mis nalgas y mi zona

vaginal sobre mi pantalón, ambos sabemos que no teníamos mucho tiempo así que tratamos de ir a prisa. Sergio me bajó mis pantalones hasta mis rodillas, me retranco en la pared y así estando yo de pie él comenzó a besarme mis nalgas y a chuparme el culo aun con calzones puestos.

El algo violentamente me bajó mis calzones hasta mis rodillas, llevo su mano hacia mi vagina delante y me penetro con sus dedos, al sentir sus dedos dentro mi vagina casi me vengo de tanto placer mientras él continuaba chupándome el culo. Se puso de pie y me dijo -Quieta mamacita!- escuche como se bajó el cierre de su pantalón, por fin había llegado el momento, él escupió en mi ano y justo en ese momento sentí como puso su pene entre mis nalgas y comenzó a penetrarme, gracias a la elasticidad de mi ano no le costó y con poco esfuerzo me la metió hasta dentro mi culo, inicio a bombearme lentamente y cada vez más rápido hasta que en pocos minutos la velocidad de penetración ya era tanta que se escuchaba como chocaban sus testículos contra mis nalgas, aunque si la verdad sentí un poco incomodo su estomago gordo que lo sentia raro al chocar en mi espalda. El placer era infinito, ese pene que entraba y salía de mi culo me estaba llevando al cielo, sin duda era el mejor anal de mi vida, mientras me seguía penetrando por el culo él continuaba metiéndome dedos en mi vagina bien mojada, sin fue hermoso. Al rededor de unos quince minutos sentí como tenzo su pene y soltó todo su semen dentro mi culo, ame sentir todo ese liquido caliente entre mis nalgas, tan luego hubo terminado me la saco y sentí como resbaló de mi culo el semen por mis piernas, no hubo tiempo de limpiarme pues en cualquier momento me vendrian a buscar, así que solo me limpie un poco con papel sanitario, me acomodé mis calzones y me subí mis pantalones. Así con el culo bien mojado salí al combibio nuevamente, a partir de ahí no volvimos a tener sexo por casi un mes aunque yo si quería reptirlo porque me encanto, sin duda no pude guardarmelo en secreto le conte a una de mis mejores amigas lo mucho que me hizo gozar y la muy puta también me recomendo que lo volviera hacer con él. Mis ganas eran tantas que busque su número en el teléfono de mi padre, por un momento dude pero mis deseos eran mas grandes, le envíe mensajitos diciendole que me encanto, por algunos días estuvimos intercambiando mensajes muy calientes y morbosos.

Hasta que por fin llego el siguiente apasionante día que nuevamente me hizo el amor. Fue un fin de semana por la noche, antes salí de paseo con unas amigas. Esa noche me puse muy sensual... Tenia una blusa rosa muy escotada y una minifalda jeans bien cortita que hacia lucir mis piernas de puta, además portaba unas sandalias grises bien lindas. Aun me encontraba con mis amigas cuando Sergio me envío un mensaje muy erotico diciendome que me esperaba en su casa, en ese momento eran alrededor de las 9:00 de la noche, lo pense por un momento y sin duda las ganas me ganaron de nuevo. Al llegar a su casa no fue necesario tocar, encontré la puerta abierta, al entrar ahí estaba él esperandome sentando en una silla tomando una copa de vino. Al verme me miro lleno de deseo y me dijo -Bienvenida putita! Por fin- Yo solo le sonrei correspondiendole, se

acerco a mi, me tomo y me beso bien rico en los labios, mientras me besaba el culo su mano bajo mi minifalda y me tocaba mi zona vaginal. Yo me encogi delante de el, le baje sus pantalones y deje al aire libre su gordito pene de hombre, sin pensarlo me lo lleve a la boca, el suspiraba de placer, aunque la verdad parecia que no se lo habia lavado pues le sabia un tanto mal pero no me importo mucho. Continue mamandoselo, con mi lengua jugaba su glande y me lo metia hasta la gargante, solo permitio que se lo chupara unos diez minutos y me dijo -Espera, ahora es mi turno quiero probarte!- Me puso de pie, me subio totalmente mi falda y violentamente me rompio mis calzones, me dolio un poco mis muslos pero nuevamente no me importo. En ese momento llego lo mas rico, yo me sente en la mesa con mis piernas separadas, Sergio en ese momento tomo un frasco de mermelada de fresa, -Que vas hacer?- Le dije -Tranquila, solo relajate! Me contesto y derramo sobre mi vagina un poco de mermelada de fresa, en ese instante el con sus dedos se aseguro de untarme bien la mermeada y prosigio a comerme la vagina, sentia bien rico como me chupaba mi vagina lamendose la mermelada de mi vagina. Sentia mi zona vaginal bien pegajosa y me gustaba, era todo un experto mamando vaginas, me estaba llevando al cielo, el placer era tal que yo gemia como loca, en minutos me acabo de limpiar toda la mermelada de mi vagina con su boca, la verdad esto ningun hombre me lo habia hecho en mi vida. Tan luego termino de comerme mi vagina el se incorporo, saco de su camisa una bolsita de condon e iba a ponerse pero yo le dije -No, hazmelo asi!- Estas segura? Me pregunto, solo le conteste con una sonrisa picara, separe mis muslos y puso su pene contra mi vagina. Solo basto un leve empujon y me la metio todita hasta dentro mi vulva, el comenzo a bombearme con vigor, una y otra vez entraba y salia su pene de mi vagina haciendome gritar de placer, sentia que ya no podia mas. Ese pene que estaba entrando en mi vagina me estaba llebando al cielo, el me decia mil groserias en voz alta, PUTA, ZORRA Que rico te sabe la vagina y me gustaba. Lo que si no me gusto del todo cuando me dijo descaradamente -Dime... Tu padre sabe la clase de puta que eres?- Me senti rara pero el placer era mas importante que la moral en ese momento y sin duda lo mas rico cuando nuvamente volvio a llenarme la vagina de semen. Inmediatamente me la saco y quede con mi vagina bien empadada de semen, como puede limpie un poco mi vagina con los restos de mis calzones rasgados, vi mi celular era tardisimo. Me acomode mi minifalda y sali despavorida de su casa sin despedirme de el, tome un taxi de regreso a mi casa y como no tenia calzones pues el me los rompio tuve que ir cerrando bien mis piernas para evitar que el taxista me viera mi zona intima, gracias al cielo nadie se entero de lo que paso entre el y yo, unas semanas dejo de ir a casa pero volvio a regresar, ahora no podemos evitar mirarnos morbosamente acordandonos del apasionante sexo que tuvimos.